

## **“Yo sé que ésta es mi última exposición”**

**“Esta mi reciente exposición ha causado la impresión de que hay un desgaje y es porque estamos viviendo la etapa más dura”**



Alfredo La Placa

**Página Siete**, domingo, 11 de octubre de 2015. Carla Tejerina

Su infancia en Potosí trae a la memoria, de quien es sin duda uno de los más grandes maestros de arte en Bolivia, la imagen del abuelo reflejada en un pequeño hueco del piso y el inicio de la intuición y aproximación a la perspectiva, así también el primer beso que recibió de una mujer, que no era su madre, cuando en sus primeros años de vida viajaba en tren a la ciudad de La Paz. Alfredo es un hombre que construye arte en cada frase; el arte de la retrospectiva, la reflexión y la sabiduría de una intensa trayectoria. Conversar con él es adentrarse en la percepción de todo aquello que nos rodea y la necesidad de no perder esa curiosidad por la vida.

Su reciente exposición marca un quiebre en toda su obra, tal vez porque como él afirma, ésta es la última. "Yo sé que ésta es mi última exposición, como supe desde un principio que estaba equivocado estudiando medicina y que ése no era mi camino. En *Convergencia y Divergencia* está el paradigma que te da pautas para entender lo que te rodea, en el caso mío, de observador y caminante, te da imágenes que luego las dibujas –los que hacemos arte abstracto también dibujamos- imágenes que quedan como posibles caminos no continuados, por eso las llamo divergencias", explica. "Por otro lado las divergencias convergen y de eso sacas un resultado, mezcla de todas esas cosas que no lograste hacer de manera continua, como el grabado que hice en un momento de mi vida con profesores brasileños y que ahí quedó", complementa.

La Placa asegura que para mirar una obra de arte hay que pasarla por un tamiz que se llama sentir, percibir y saber, tres condicionantes que permiten entrar en el concepto, junto con el artista, que es el articulador de lo que existe y de lo que aún no es. "Esta mi reciente exposición ha causado la impresión de que hay un desgaje, y es porque estamos viviendo la etapa más dura –lo siento por los que van a tener que vivirla- porque ha comenzado esa horrible etapa de la guerra, del enfrentamiento y la destrucción. Mis cuadros muestran retazos

de un mundo que se está destruyendo”, explica.

Poeta, filósofo y numerólogo, Alfredo La Placa guarda en el recuerdo intensos capítulos de su vida que hoy los plasma en un libro de memorias. "Es un deber moral escribir, eres parte de una sociedad y, por tanto, tu visión de un momento de vida te compromete a rescatar lo rescatable y hablar de lo que fue, ambas cosas constituyen un legado", expresa. Recuerda sus tiempos de catedrático en la universidad o un viaje a Dubrovnik, Croacia, donde al final de una calle encontró, de manera providencial, una placa de mármol que llevaba el nombre de La Placa, hecho que lo llevó a la reflexión del significado universal de su apellido.

En la existencia de Alfredo converge todo lo vivido, lo sentido y lo amado; quienes lo conocen personalmente sabrán de su lealtad con los amigos, su capacidad infinita de conversación y de Rita del Solar, compañera de vida, que como él la define es su motor y su empuje. Cada palabra, pincelada y recuerdo de Alfredo constituyen un todo para quienes tenemos el gusto de llamarlo amigo.